



Asociación Familia Jesús María

## MANUAL *Lavadura Sal y Luz*

### INTRODUCCIÓN

*"El Reino de los Cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la metió en tres medidas de harina hasta que fermentó todo". (Mt 13,33) "Vosotros sois la sal de la tierra". (Mt 5, 13)  
"Vosotros sois la luz del mundo". (Mt 5,14)*

"Levadura, sal y luz", es el título que se ha escogido para el Manual de la Asociación Familia Jesús-María. Estas tres palabras de inspiración tan evangélica expresan lo que quiere ser y vivir la Asociación Familia Jesús-María en la Iglesia de Dios.

"Las imágenes evangélicas de la sal, de la luz y de la levadura, aunque se refieren indistintamente a todos los discípulos de Jesús, tienen también una aplicación específica a los fieles laicos. Expresan la plena participación y la profunda inserción de los fieles laicos en la tierra, en el mundo, en la comunidad humana". (CL 1 S)

Los miembros de la Asociación Familia Jesús-María quieren ser, siguiendo el ejemplo de Santa Claudina Thévenet, levadura que, discretamente, hace crecer el amor en su medio ambiente de vida; sal que da sabor, gozo, sentido a la vida de aquellos con quienes viven; la luz que se coloca sobre el candelero y da a conocer la bondad de Dios.

Este Manual se propone lograr que los miembros comprendan cada vez mejor el sentido de su pertenencia a la Asociación, ayudarles a profundizar su vida cristiana a la luz del carisma de santa Claudina Thévenet, vivir en todo momento según el espíritu de los Estatutos y poder dar a conocer la FJM a posibles nuevos miembros. El Manual Levadura, sal y luz consta de tres partes que ofrecen pistas de reflexión y sugerencias prácticas para la vida de los miembros y de los grupos: los grandes ejes de la Asociación, los miembros de la FJM y la vida de los grupos.

El Manual Levadura, sal y luz es fruto de la colaboración de un gran número de miembros de la Asociación Familia Jesús-María. Partiendo de una primera redacción que sirvió de documento de trabajo, los diferentes grupos han trabajado, reflexionado y compartido a nivel local y provincial, permitiendo la redacción de una segunda y después tercera redacción. Cuando se tuvo el segundo encuentro internacional de la FJM, en septiembre del 2000, los participantes aportaron enmiendas y sugerencias en vistas de lograr una redacción definitiva. En febrero del 2001, se reunieron algunos miembros en Fourvière para llevar a término dicha redacción.

Deseamos que este Manual contribuya a que la Asociación Familia Jesús-María sea cada vez más "Levadura, sal y luz" dondequiera vivan sus miembros.

## HISTORIA DE LA ASOCIACIÓN

La Asociación de laicos "Asociación Familia Jesús-María" estrechamente unida a la Congregación de Jesús-María empezó en 1981 con motivo de la beatificación de la Fundadora, Claudina Thévenet.

### CLAUDINA THEVENET Y LA CONGREGACIÓN DE JESÚS MARÍA

La Congregación de las Religiosas de Jesús-María debe su existencia al celo apostólico y al amor de Dios de Claudina Thévenet. Fiel al carisma recibido del Espíritu Santo para el bien de la Iglesia, Claudina, en religión Madre María de San Ignacio, se entregó totalmente al plan que Dios tenía sobre ella.

Claudina Thévenet nace en Lyon (Francia) el 30 de marzo de 1774. Su juventud está profundamente marcada por las violentas repercusiones de la Revolución Francesa, especialmente por la cruel ejecución, ante sus ojos, de dos de sus hermanos. El perdón heroico abre su corazón a la miseria bajo todas sus formas y la induce a darse a las obras de misericordia en una Asociación piadosa, para llevar hacia Dios a los que tienen la desgracia de no conocer su amor.

La íntima experiencia de la bondad de Dios y de las necesidades de su tiempo la impulsa a entregarse particularmente a la educación de las jóvenes. Algunas compañeras que se sienten atraídas por su ejemplo la ayudan y, el 31 de julio de 1818, se ofrece totalmente a Dios obedeciendo en fe a las palabras del Padre Andrés Coindre: "Debéis reuniros en comunidad". En este momento su elección se centra definitivamente en la educación cristiana de la juventud y sobre todo de las niñas pobres. El 6 de octubre del mismo año, sobre la colina de la Croix Rousse en Lyon, calle de Pierres Plantées, Claudina Thévenet comienza, en soledad y desprendimiento total, la obra que llegaría a ser la "Congregación" de la cual fue elegida Superiora general.

El 4 de febrero de 1823, el Obispo de Saint-Flour, Administrador Apostólico de la diócesis de Le Puy, concede la primera aprobación diocesana, que inserta oficialmente nuestra Congregación en la Iglesia, confirmándola así en su misión de educación cristiana. A una segunda aprobación diocesana, con fecha de 25 de julio de 1825, siguieron, después de la muerte de la Fundadora acaecida el 3 de febrero de 1837, cinco aprobaciones más y, el 21 de diciembre de 1847, el Papa Pío IX otorga la aprobación pontificia sin exigir el Breve laudatorio habitual, en razón de la rápida y notable expansión de la obra en la India.

En 1842, nuestra Congregación - que lleva el nombre de los Sagrados Corazones de Jesús y de María - comienza a llamarse Congregación de las Religiosas de Jesús-María, siguiendo el parecer del Cardenal de Bonald y para evitar toda posible confusión con otras Asociaciones. La Congregación de Jesús-María expresa la inspiración y el carisma de su fundadora trabajando por hacer conocer y amar a Jesús y María mediante la educación cristiana en todos los ambientes sociales y en los diferentes países.

Durante su vida, Claudina ya había dado un impulso a la Congregación naciente aceptando la invitación de fundar en otras ciudades de Francia: Belleville, Monistrol, Le Puy. Después de la muerte de la fundadora, la Congregación comenzó a expresar su dimensión misionera: ya en 1842, partía para la India la primera expedición de religiosas.

Esta expansión continuó después de manera impresionante. 1850: España; 1855: Canadá; 1856: Pakistán; 1860: Inglaterra; 1877: Estados Unidos; 1896: Italia; 1901: Austria; 1902: México; 1912: Irlanda; 1913: Argentina; 1914: Cuba; 1922: Alemania; 1951: Guinea Ecuatorial; 1952: Uruguay; 1953: Argelia; 1957: Colombia; 1959: Bélgica; 1960: Gabón;

1961: Bolivia y Nueva Zelanda; 1963: Líbano; 1974: Escocia; 1983: Siria; 1991: Perú; 1993: Nigeria; 1996: Rumania; 1997: Haití y Camerún; 2000: Ecuador.

Esta expansión geográfica también se manifestó en un crecimiento espiritual y apostólico a través de las enseñanzas y las interpelaciones de las diferentes superiores generales: consagración al Corazón de Jesús y al Corazón de María, llamada a la solidaridad con los pobres, impulso constante a la educación de la juventud y a la comunión fraterna.

Un buen número de mujeres de gran valor siguieron las huellas de Claudina. Es importante mencionar, particularmente, a Dina Bélanger. Esta joven religiosa canadiense nació en Quebec en 1897, hija única, en una Asociación Familia de posición desahogada. Dotada de gran talento musical, se abría ante ella un brillante porvenir. Animada por sus padres, empleó los años de su juventud en dar conciertos en favor de obras de beneficencia; también estaba comprometida en la parroquia. Nada pues, podía hacer pensar en la intensidad de vida espiritual y mística que la invadía. Ingresó en la Congregación en 1921. Una vez religiosa se ejercitó en no negar nada a Dios. Su actividad apostólica quedó limitada por la enfermedad pero su celo misionero no disminuyó. "Deseo ser apóstol según los designios de Nuestro Señor". Consumida por el amor más que por la enfermedad, se extinguió el 4 de septiembre de 1929 prometiendo permanecer al servicio de sus hermanos y hermanas de la tierra: "En el cielo, mendigaré el amor: he aquí mi misión y la comienzo inmediatamente; daré alegría".

Actualmente (al 31 de diciembre del 2000), 1609 religiosas de Jesús- María trabajan en 27 países.

Así, la obra cuyos cimientos estableció firmemente la Madre María de San Ignacio se extiende de tal manera que hoy, en todos los continentes, se eleva aquella acción de gracias que brotó de su corazón en sus últimas palabras: "¡Cuán bueno es Dios!" (Constituciones, pp. XIX - XXI)

## LA ASOCIACIÓN FAMILIA JESÚS MARÍA

En ocasión de la beatificación de Claudina Thévenet, en octubre de 1981, las religiosas de Jesús-María comprendieron claramente que al reconocer públicamente la Iglesia el carisma de Claudina Thévenet, la Congregación no era su única propietaria y, por lo tanto, debía darlo a conocer y compartirlo con los laicos. Algunos meses antes, los miembros del Consejo General de la Congregación habían ya comenzado a dar pasos en vistas a formar una asociación de laicos y, durante la Conferencia general (encuentro internacional de religiosas de Jesús-María) que tuvo lugar después de la beatificación, se lanzó el proyecto. La Asociación Familia Jesús-María acababa de nacer. Algunas Provincias empezaron a formar grupos.

En 1983, el Capítulo general de la Congregación aceptó la Asociación Familia Jesús-María como proyecto para toda la Congregación y en 1985, la Conferencia general sobre la Misión Apostólica clarificó algunos puntos y dio un nuevo impulso.

De 1983 a 1989, se formaron otros grupos en varias Provincias, y de 1990 a 1995, la Asociación conoció un nuevo desarrollo. Con la colaboración de todos los grupos existentes, la Hna. Judith Mary Cuff, responsable a nivel general, procedió a la redacción de los Estatutos de la Asociación que fueron aprobados por el Capítulo general de 1995. Este mismo Capítulo decidió incluir en las Constituciones de la Congregación, un artículo reconociendo la FJM como Asociación estrechamente unida al carisma de Claudina Thévenet.

Primera Parte

LOS GRANDES EJES DE LA ASOCIACIÓN

1. EL CARISMA DE CLAUDINA THÉVENET

*"Claudina Thévenet, enteramente entregada a la acción del Espíritu, penetrada de un conocimiento íntimo de la bondad operante de Cristo y conmovida por las miserias de su tiempo, tuvo un solo deseo: comunicar este conocimiento; y una angustia: ver abandonados a su desgracia a los que viven en la ignorancia de Dios "* (Constituciones de las Religiosas de Jesús-María, N° 3).

*"El Espíritu que estuvo presente en e principio de nuestra Congregación sigue hoy haciendo brotar en ella, por la misma gracia carismática, una vida siempre renovada" (Ibid. N° 12)*

La palabra carisma es una palabra griega: kharisma, que significa "don gratuito" y se relaciona con la misma raíz: kharis, "gracia". El primero de estos dones es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es "don del Dios altísimo". Su esencia es ser don, dádiva, gracia que Dios da al hombre o, mejor, en que Dios se da al hombre con la plenitud de su gozo y la totalidad de su ser.

El Espíritu Santo mismo ha sido derramado en nuestros corazones y pone en ellos la caridad. Ya en el A.T., la presencia del Espíritu de Dios se manifestaba en los hombres a los que inspiraba, por dones extraordinarios. En el N.T. se manifiesta el Espíritu el día de Pentecostés. En lo sucesivo la presencia del Espíritu se muestra de diferentes maneras: por la repetición de los signos de Pentecostés (cf. Hch. 2,4. 8-11)

Los dones del Espíritu son muy diversos (1 Cor 12, 4ss). Entre los innumerables carismas del Espíritu, está el Carisma fundacional, el don que reciben de Dios gratuitamente los hombres y las mujeres que Él elige para hacer nacer una Asociación Familia religiosa. De entre ellos, está el don que Dios ha regalado a la Iglesia en Claudina Thévenet, para crear una Asociación Familia religiosa y hacerla madre de innumerables hijas e hijos que van recibiendo, también por elección divina, la misma gracia carismática, a través de los siglos. Dios no se arrepiente nunca de haber dado los carismas y permanece siempre fiel.

Cuatro son los rasgos esenciales que caracterizan el carisma fundacional:

- ➔ Dimensión pneumática. El fundador es una persona movida por el Espíritu de Dios.
- ➔ Dimensión cristológica y evangélica.
- ➔ Dimensión histórica: social y eclesial.
- ➔ Dimensión de fecundidad. Los fundadores son capaces de transmitir su experiencia.

La historia de nuestra Congregación es realmente la historia de un amor que se encarna, de un sí. Es la respuesta de una mujer que fue fiel a la fidelidad de Dios. Toda la historia está llena de interés, hasta las sombras, porque todo queda iluminado por la luz que no cesa de llamar, de enviar a hacer discípulos a todas las gentes. Ante una situación difícil, una necesidad urgente, Dios elige, llama, envía, suscita profetas y les propone una misión.

La acción carismática del Espíritu se manifiesta, ante todo, en forma de inspiración, por medio de la cual el Fundador, adquiere conciencia de la misión que está llamada a desarrollar en la Iglesia.

Lo carismático es fundamentalmente una experiencia de Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo. Es la autodonación de Dios para estar, él mismo, más presente en los demás hombres y mujeres a través de un Fundador, para llegar a otros en forma de experiencias humanamente asimilables, para hacerse encontradizo con los otros.

"Toda vocación a Jesús-María participa de la gracia carismática de su Fundadora" (C 4). De Claudina Thévenet, hemos recibido un carisma.

Un carisma exige fidelidad pero da también una sensibilidad especial, un modo característico de llegar a los hombres, un enfoque particular en la manera de presentar el mensaje. Es un espíritu que marca el estilo de vida, la manera de ver y de actuar. Podemos encontrar la expresión del espíritu de Jesús-María en la vida de Claudina Thévenet y de sus compañeras; está escrito en sus Constituciones y en los corazones de las personas que han sido llamadas a seguirlo, prolongándolo a través de la historia de todos los tiempos.

Al canonizar a Claudina Thévenet, la Iglesia nos confirma que su vida fue imitación de la de Cristo, y nos advierte S. Juan en su primera carta, 2,6: "Quien dice que permanece en Cristo, debe vivir como vivió él". Por eso todos los que se sienten comprometidos a responder a la llamada a la santidad que Dios hace, se esfuerzan por reproducir en sí, la imagen de Cristo (Rom 8,29). "Pues a los que de antemano conoció; también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo". Y sabemos que "el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos" (Mt 20,28).

La íntima experiencia de la bondad de Dios, de las necesidades de su tiempo y su respuesta siempre fiel hacen de Claudina Thévenet, la Fundadora de la Congregación de Jesús-María. Una misma y única experiencia en la que se siente impulsada por Dios (experiencia espiritual) y por la realidad (desafíos de la misión).

"Mística" y "misión" son las dos caras inseparables de la misma experiencia fundante. Ambas se secundan y se condicionan mutuamente, hasta el punto de que no pueden existir separadas. La experiencia de Dios sería otra sin el impacto causado por el descubrimiento de la realidad; y el compromiso con la realidad dejaría de ser una expresión viva de Dios si no estuviera impregnado de ella.

"La Congregación vive de este espíritu e intenta realizar su misión, según las Constituciones, con una fidelidad indefectible a la Iglesia y una adhesión filial al Papa" (C 10).

De la misma gracia de la fundación, y dado el contenido del carisma, brotó la gracia de la misión, es así que la llamada a tierras lejanas sigue suscitando hoy en la Congregación respuestas concretas, realizaciones inspiradas por la fe. "El Espíritu que estuvo presente al principio de nuestra Congregación sigue hoy haciendo brotar en ella, por la misma gracia carismática, una vida siempre renovada" (C 12).

## **2. LA ESPIRITUALIDAD DE JESÚS MARÍA**

*"Cada asociada procurará hacer todas sus obras con el único fin de agradar a Dios y por un principio de fe, la alegría de corazón, la libertad de espíritu, la confianza y la generosidad son las señales que caracterizan a las verdaderas siervas de María " (Asociación del Sagrado Corazón, Título 2).*

### **¿Qué es una espiritualidad?**

Una espiritualidad es un compromiso de fe. Sin un compromiso de fe no se puede ni se vive la espiritualidad.

Es por lo tanto la actitud básica, práctica, habitual en una persona; es la consecuencia y expresión de la forma como entiende y asume personalmente su existencia religiosa. El punto de partida es la existencia religiosa: viene de la raíz "religare", es una relación con Dios. Incluye y lleva consigo siempre la relación con Dios; por eso es una experiencia de Dios, pues no se puede tener amistad con nadie si no se tiene una experiencia personal" (Herbert Alphonso, s.j.). Por tanto es necesario una experiencia personal de Dios.

Esta relación con Dios es captada de forma personal, por una persona concreta, a partir de su experiencia de Dios. Por tanto esta comprensión o captación de la relación con Dios, impulsa a una actitud básica, práctica, habitual que gobierna la vida. No es una entre muchas actitudes, es la actitud fundamental, la básica, la que empapa la vida práctica, no la teórica. No es algo ocasional, sino habitual.

### **¿Qué es espiritualidad cristiana?**

---

Es el modo como una persona que está animada por la presencia viva y la acción del Espíritu de Cristo, actúa y reacciona habitualmente con sus dones cristianos específicos. "Es el proceso del seguimiento de Cristo, bajo el impulso del Espíritu y bajo la guía de la Iglesia. Este proceso es pascual: lleva progresivamente a la identificación con Jesucristo, que en el cristiano se da en forma de muerte al pecado y al egoísmo para vivir para Dios y para los demás. Seguir e identificarse con Jesucristo es participar en su Pascua, como 'paso de muerte a la vida', lo cual está convenientemente subrayado en la simbología del bautismo que es objetivamente el momento de iniciación a la espiritualidad en un cristiano". (Segundo Galilea, [El camino de la espiritualidad](#)).

### **Espiritualidad de Jesús-María**

---

La fuente de una espiritualidad es la gracia carismática con que el Espíritu reviste a una persona particular de un modo original y creativo. La fuente de nuestra espiritualidad está expresada en las últimas palabras de Santa Claudina: ¡Qué bueno es Dios! Palabras llenas del conocimiento íntimo de la bondad operante de Dios; esta gracia carismática marca nuestra espiritualidad.

Los ejes de nuestra espiritualidad están contenidos en el N° 9 de las Constituciones: "La espiritualidad de la Congregación, cristocéntrica y mariana, nace del amor del Corazón de Jesús y del Corazón Inmaculado de María.

Nuestra espiritualidad se centra en la Eucaristía, don del amor y fruto del sacrificio de Jesús en la Cruz.

Desde sus comienzos ha recibido la influencia de la doctrina de San Ignacio. Corazón de Jesús, Corazón de María, Eucaristía; no son tres elementos separados, sino tres aspectos de una gracia central: la bondad operante de Dios, revelada en el Corazón de Jesús, reflejada en el Corazón de María, expresada en la Eucaristía.

### **Corazón de Jesús**

El culto al Corazón de Jesús es el culto al amor con que Dios nos ha amado en Jesús y es al mismo tiempo la esencia del amor con que nosotras amamos a Dios y a los hombres. La contemplación del Corazón de Cristo nos invita a mirar la creación y a remontarnos así al misterio trinitario, al centro del mismo misterio de Dios y su designio de salvación.

El Corazón de Jesús es el corazón del Apóstol que va en busca de la oveja perdida, que tiene piedad de las multitudes, que las alimenta con su Palabra y con su pan y cuyo único móvil es la gloria de Dios y la salvación de los hombres. Contemplar el Corazón de Jesús es además contemplar el misterio de la intimidad de la persona divina de Jesús y de su amor infinito y eterno al Padre y a la humanidad. Es referirse a lo que de más personal hay en él y que exige de nosotros (as) una respuesta también enteramente personal, una respuesta del "corazón" (cf. C 35).

"Nuestra Madre Fundadora bebió en las fuentes de esta contemplación inagotable el celo ardiente y el dinamismo que dieron origen a la Congregación. Al ponerse en contacto con el fuego vivo del amor de Cristo sintió que se encendía en ella un deseo: entregarse del todo a Dios y a la humanidad. Es natural que haya querido transmitir esta espiritualidad a sus hijas (refiriéndose a las religiosas) para que sea también para ellas fuente de inspiración: 'Ellas procurarán prender este fuego en todos los corazones después de haber encendido el suyo en el Corazón Sagrado de Jesucristo'." (ENJM 28).

### **Corazón de María**

"Nuestra Madre Fundadora no separaba nunca el Corazón de María del Corazón de su Hijo. Había experimentado el poder de su intercesión y de su maternal protección y le confiaba espontáneamente todas sus empresas: 'La Santísima Virgen no quiere que se haga nada sin Ella ni fuera de su casa', le gustaba decir. La Madre inculcó en su Congregación un amor de filial abandono en María y nos enseña a entrar en la escuela de Aquella que es el modelo perfecto de quien se deja transformar por el Espíritu a fin de participar plenamente en el proyecto que Dios tiene sobre la humanidad.

Contemplar a María en su fe, en su humildad, en su pobreza, en su obediencia, en su prontitud en el servicio, es dejarle modelar poco a poco nuestro ser de apóstol; conservar y meditar en nuestro corazón, como ella, las 'obras' de Dios, para descubrir su amor y su voluntad, es entregarnos a la acción del Espíritu Santo y hacemos disponibles para servir humildemente a Dios y al prójimo" (ENJM 31).

### **Eucaristía**

"Para Claudina el Corazón de Jesús y la Eucaristía eran la expresión de una sola y misma realidad. En el Corazón de Jesús descubría los sentimientos que quería hacer suyos; en la Eucaristía encontraba la fuerza necesaria para reproducir en su vida las actitudes de Jesús y el valor para soportar las penas y dificultades del trabajo apostólico. Ella grabó profundamente en su Congregación el culto a la Eucaristía, 'sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad' y al mismo tiempo 'sacramento-sacrificio, sacramento-comunión, sacramento-presencia' ". (ENJM 29).

### **Influencia de San Ignacio**

Los Ejercicios de San Ignacio, cuya doctrina ha influido siempre en nuestra espiritualidad, son un apoyo para expresarla y profundizarla de una manera concreta. En el número 189 de los Ejercicios Espirituales, concerniente a la elección, se lee: "Porque piense cada uno que tanto aprovechará en todas las cosas espirituales, cuanto más saliere de su propio amor, querer, e interés..." Sólo si tenemos el corazón libre y abierto para Dios podremos ser instrumentos activos de la bondad operante de Dios. Toda la dinámica de los Ejercicios consiste en esta liberación progresiva del corazón. Sólo entonces está uno preparado para recibir el amor de Dios derramado en nuestros corazones para convertirnos en instrumentos del amor de Dios para los demás. "Dios para nosotros, nosotros para Dios. "Buscando a Dios en todas las cosas y todas las cosas en Él" (cf. C. 7).

San Ignacio de Loyola, en los umbrales de la modernidad, puso atención a la acción del Espíritu en su propia vida e hizo del "discernimiento de espíritus" el centro de su pedagogía espiritual; una pedagogía eminentemente laical orientada a "en todo encontrar y hallar" la voluntad de Dios en la vida corriente de quien, como él, decide un día ponerse al servicio de su Señor.

Conclusión

Nuestra espiritualidad tiene su fuente en la gracia carismática de N. M. Fundadora y su eje en el Amor de Dios, revelado en el Corazón de Jesús, para reproducir su mansedumbre, su humildad, su misericordia, su compasión para abrazarnos en el fuego que El vino atraer a la tierra. Reflejado en el Corazón de María para hacer nuestros sus sentimientos y adquirir la delicadeza, la ternura, la preferencia por los que más sufren, por los más abandonados, por los más pobres. Expresado en la Eucaristía, Pan de Vida para que también nos convirtamos en pan partido, pan de unidad, pan compartido.

## **3. LA PEDAGOGÍA DE CLAUDINA THÉVENET**

La pedagogía de Claudina Thévenet es consecuencia del carisma que recibió del Espíritu Santo y de la espiritualidad que ha legado a su Congregación; es una pedagogía del corazón, una pedagogía del amor. Claudina educadora: estas palabras evocan un espíritu personal y evangélico que trasciende el espacio y el tiempo y sigue dando vida a una obra de educación cuyas ramas se extienden por los cinco continentes de un modo estable y perenne.

(Javierre, A, Arztit. de Meta, y Álvarez, María de la Paloma, R.J.M., Claudina educadora colección Jesús-María, Serie Claudina, N°3, Roma 1982, p. 5. Se hará referencia a este libro indicando entre paréntesis en el texto: N° 3 seguido del número de la página).

## **1. Fuentes de la pedagogía de Claudina Thévenet**

---

Educadora por vocación, Claudina respondió a la llamada del único verdadero Maestro, y aprendió sus métodos pedagógicos en la escuela de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (N° 3, p. 5). Cristo es el Maestro, el único Maestro. En su deseo de captar lo más esencial de este Maestro, Claudina va directamente a su Corazón: Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón. Tiene una clara preferencia por los más necesitados, en armonía con el ejemplo de Cristo, y acude a la Madre de Dios -como Madre y como educadora (cf. N° 3 5 pp. 16 y 1 S). (Ver también la sección anterior sobre la Espiritualidad de Jesús-María).

## **2. Los valores en la pedagogía de Claudina Thévenet**

---

(Cf. Alvarez, María de la Paloma, R.J.M., Los valores en la pedagogía de Claudina, colección Jesús-María, Serie Claudina, Roma 1989, N° 4, pp 23 y 25. Se hará referencia a este libro indicando entre paréntesis en el texto: N° 4 y el número de la página).

Apreciamos una pedagogía según los valores que transmite y sobre los que se fundamenta. Claudina vivió con intensidad los siguientes valores que marcaron su método y sus objetivos pedagógicos: fueron los ejes de su pedagogía.

- ➔ **La fe** es claramente el valor fundamental de la pedagogía de la Madre Fundadora; su gran celo apostólico es consecuencia de esta fe; para ella, el mayor infortunio era el de vivir y morir sin conocer a Dios. Sobre esta fe en la acción redentora de Cristo, la Madre Fundadora fundamentaba su fe en el ser humano, en su posibilidad de transformación; éste fue el motivo por el que en el momento de hacer una elección definitiva, escogió para su Congregación el apostolado de la educación cristiana.
- ➔ **La sencillez** es una consecuencia de la vida de fe. Claudina imprimía una nota de sencillez en cuanto organizaba. Si no encontramos en su pedagogía métodos concretos para formar a las niñas en la sencillez, es porque este valor debía transmitirse de las educadoras a las alumnas como por ósmosis, en la vida cotidiana (cf. N° 4 pp. 27 y 30).
- ➔ **La libertad y la fortaleza de alma.** La libertad es el patrimonio de quien se deja guiar únicamente por la voluntad de Dios. Claudina Thévenet eligió consagrarse a la tarea de la educación cristiana, procurando esencialmente el ayudar a las jóvenes a crecer en la libertad y suscitar en ellas una respuesta libre a la llamada de Dios en el cumplimiento de sus deberes cotidianos. La fortaleza de alma de Claudina Thévenet era fruto de firmeza, de paciencia, de perseverancia, de confianza en Dios (cf. N° 4, pp. 30, 33 y 37)
- ➔ **El trabajo y la creatividad.** Claudina Thévenet quiso preparar a las jóvenes a ganarse la vida con un trabajo digno que las preservaría de la miseria. Con una profunda percepción del valor cristiano del trabajo, Claudina estimulaba la creatividad, suscitaba el gusto de terminar lo que se realiza, del trabajo bien hecho. Toda tarea la consideraba un servicio de amor, un aporte personal al crecimiento del reino de Cristo en el mundo (cf. N° 3, p. 40; N°4, pp. 34 y 36).
- ➔ **El orden.** La Madre Fundadora era una mujer organizada, es decir, dotada del sentido de organización. Fue capaz de unir una actividad extraordinaria a una notable serenidad puesto que el orden reinaba en su vida, un orden que brotaba de un corazón entregado totalmente a Dios. Sabía que los jóvenes tienen igualmente necesidad de este clima sereno para crecer y para desarrollar su personalidad. Y haciendo apreciar a los jóvenes el orden y la armonía, Claudina aseguraba el gozo de los hogares que estas jóvenes estaban llamadas a constituir (cf. N°4, pp. 39, 40 y 41).

- **La gratuidad y la gratitud.** La gratuidad es el amor que da; la gratitud es la reacción espontánea del amor que recibe. Gratuidad del perdón generoso, gratuidad del don de sí misma, gratuidad de su amor universal. Gratitud a Dios Providencia, gratitud al Padre Coindre, gratitud que quería inculcar en las niñas y jóvenes (cf. N° 4, pp. 45 y 46).
- **La justicia** es actualmente un valor de importancia capital. En la Madre Fundadora, la justicia tiene como base el respeto a la persona. Este profundo respeto de la persona la guía en sus opciones educativas. Quiso lograr, por medio de una verdadera promoción humana, que las jóvenes fueran capaces de que se bastaran ellas mismas y así alcanzaran a verdadera libertad (cf. N° 4, pp. 48, 49 y 50).

### **3. El método pedagógico de Claudina Thévenet**

---

(Evangelií Nuntiandi de Jesús-María, Roma 1983, N°37, p.44)

La pedagogía del amor implica un método particular del que mencionamos ahora los rasgos principales; se podría resumir en esta frase que Claudina repetía con frecuencia: Tengan un corazón de madre.

- **Una pedagogía preventiva y estimulante.** Claudina exigía de todas las religiosas dedicadas a la enseñanza de las jóvenes una previsión, una exactitud perfecta en el cumplimiento de sus funciones. Prevenir por medio de la vigilancia, las faltas, los descuidos de las alumnas, para no tener que castigarlas. El mejor jefe, decía, no es el que más castiga sino el que tiene el talento de evitar el mayor número de faltas. El camino, decía, más seguro y más ventajoso es hacer felices a las niñas que nos rodean. Su pedagogía era preventiva ya que es más delicado amor el quitar el obstáculo que puede causar la caída, que sólo curar las heridas después de ella (cf. N° 3, pp. 47 y 59).
- **La atención a la persona y la pedagogía del perdón.** Claudina insistía mucho en la atención debida a cada niña. Se ocupaba por sí misma de las pequeñas que llegaban y las seguía en su camino personal; visitaba los talleres, se dirigía a cada una en particular para estimularlas, corregir, motivar, pero siempre con bondad. Este interés seguía incluso después de la salida de las alumnas. El método pedagógico de Claudina consistía en un amor que sabe perdonar y transformar los errores inevitables, las faltas, en experiencias positivas para caminar siempre hacia adelante<sup>3</sup>. Su pedagogía estaba atenta a las personas, puesto que el amor es siempre personal, individual, como el amor del Buen Pastor que conoce a cada una de sus ovejas y las llama por su nombre (cf. N° 3, pp. 47, 48 y 59).
- **La formación práctica y la pedagogía de la vida.** La Madre Fundadora consideraba muy importante la preparación del futuro de las jóvenes, una formación concreta y práctica para que llegaran a ser verdaderas mujeres, capaces de llevar bien un hogar y ganarse dignamente la vida, de ser la bendición de los hogares que formarían más tarde. Daba mucho valor al trabajo manual pero sin descuidar la formación intelectual que una joven debe poseer en su momento preciso y en su lugar concreto. Es una pedagogía atenta a la fon-nación práctica puesto que el amor no se contenta con ver la necesidad, sino que quiere proporcionar los medios necesarios para remediarla de un modo definitivo (cf. N° 3, pp. 52 y 60; N° 4, p. 39).
- **El espíritu de Asociación Familia.** Claudina sabía crear para las niñas y jóvenes un clima de alegría, de amistad, de cordialidad en el que cada una se sentía amada y apreciada. Organizaba pequeñas fiestas, veladas divertidas, comidas especiales con el fin de desarrollar este espíritu de Asociación Familia, y animaba a sus religiosas a procurar ocasiones para que pudieran demostrarse mutuamente su afecto y gratitud. Repetía con frecuencia: Tengan un corazón de madre, la verdadera madre es la que forma una Asociación Familia unida, en la que reina el amor, el compartir, la serenidad, la ayuda. Es una pedagogía fundamentada en la sencillez y el afecto mutuo (cf. N° 3, p. 54).

- **La colaboración, la solidaridad, el servicio y la responsabilidad.** En la escuela de Claudina Thévenet, todo está al servicio del amor; amor que se manifiesta en lo concreto de la vida por medio de los valores de la colaboración, de la solidaridad, del sentimiento vivo de la responsabilidad y el espíritu de servicio. Claudina animaba a las niñas y a las jóvenes a colaborar en su propia formación; la organización de la Providencia daba oportunidad a todas las jóvenes para desarrollar sus propias capacidades y talentos, ahorrar y conseguir una dote para el futuro. Contaba también con el trabajo de las jóvenes obreras para sostener la Providencia; pero es interesante comprobar que deseaba esta colaboración buscando el bien de ellas. Quería, finalmente, que las alumnas colaboraran mutuamente y con sus educadoras. Intentaba formar mujeres responsables-de su trabajo en aquel momento y corresponsables en un futuro en su propio hogar o en la sociedad de la que formarían parte. Era una pedagogía de participación y de colaboración puesto que en una comunidad escolar el amor sólo puede darse y crecer si hay unión y se comparte con una auténtica comunicación (cf. N° 3, pp. 49 a 51 y p. 59; N° 4, pp. 41 y ss.).

#### **4. Las educadoras que quería Claudina Thévenet**

---

(Cf. N° 3, pp. 42 a 47)

Claudina quería que sus religiosas -y con ellas todos los educadores- desarrollaran las actitudes propias de los valores y del método antes descritos.

- **Que las religiosas sean modelo para las niñas y jóvenes,** o en un lenguaje más actualizado, que sean testimonios vivos. Claudina comprendió que la personalidad del educador ejerce una influencia extraordinaria sobre el desarrollo y la formación de la personalidad de los jóvenes; además, en la actualidad, los jóvenes sois más sensibles a un ejemplo vivo que a grandes discursos.
- **Que sean sencillas.** Claudina quería que las educadoras fueran sencillas y cercanas a sus alumnas; que no hubiera nada afectado en sus relaciones con las jóvenes y, sobre todo, que estuvieran prontas a cumplir su deber con el único deseo de agradar a Dios.
- **Que cumplan sus deberes con exactitud.** Exhortaba a sus religiosas a que estuvieran atentas, vigilantes, llenas de entusiasmo en la hermosa tarea de instruir y educar a estas jóvenes almas.
- **Que sean muy imparciales** en el trato con las niñas y las jóvenes. Recordemos las únicas preferencias que permitía: para las más pobres, las más desfavorecidas, las que tienen mayor número de defectos.
- **Que estén del todo entregadas a su misión.** Quería que los educadores fueran almas ardientes y fuertes, generosas y constantes que no supieran qué es retroceder ante la tarea.
- **Que sean verdaderas madres para las niñas y jóvenes** que se les ha confiado, cuidándolas como si fueran sus propias hijas. Claudina insistía en esta actitud más que en cualquier otra: ser verdaderas madres que aman e infunden confianza, que esperan contra toda esperanza, que animan, sostienen, consuelan y procuran a las niñas cuanto necesitan para crecer y desarrollarse humana y espiritualmente.

## **Conclusión**

Sí, la pedagogía de Claudina Thévenet es una pedagogía del corazón, una pedagogía del amor, una pedagogía de todos los tiempos. Se aplica a los niños y jóvenes del siglo XXI lo mismo que a los del XIX. Hoy más que nunca es necesario hacer nuestra la pedagogía de Claudina Thévenet. Dios la llamó para esta misión y le dio un corazón de fuego, capaz de entregarse sin cesar por el bien de sus alumnas, y para buscar los mejores medios para adaptarse a las necesidades de su tiempo. Estamos llamadas a vivir hoy la misma misión en la Iglesia siguiendo los pasos de nuestra Madre Fundadora; será provechoso reflexionar sobre los medios apropiados para favorecer una pedagogía preventiva frente a lo que amenaza hoy el progreso y el bienestar de los niños y jóvenes (droga, pornografía, libertad sexual, etc.); una pedagogía del perdón cara a las múltiples situaciones de violencia de nuestro mundo; una pedagogía de la vida, frente a una sociedad que a menudo ha perdido el sentido de los valores; una pedagogía de la esperanza cuando los jóvenes ven cerrarse ante sí la puerta del futuro; una pedagogía de amor ante tanta miseria y pobreza; una pedagogía que encuentra su manantial en el amor de Jesús y de María, a fin de responder al hambre de Dios y a la indiferencia religiosa. Así como Claudina lo realizó con tanta eficacia en su tiempo, nos incumbe ahora a nosotros establecer un sistema de verdaderos valores cristianos y formar líderes que puedan en el futuro, construir la civilización del amor (cf. N° 35 pp. 58 a 61).

## Segunda parte

### LOS MIEMBROS DE AFJM

#### 1. LA AFJM: ASOCIACIÓN DE FIELES

***"La Asociación de laicos Asociación Familia Jesús María, estrechamente unida a la Congregación y que se gobierna por sus propios estatutos, participa de una manera especial de la gracia carismática de santa Claudina Thévenet"* (Constituciones de las Religiosas de Jesús María, N° 12bis).**

Los movimientos eclesiales y las asociaciones de fieles son "una realidad eclesial concreta en la que participan principalmente laicos, un itinerario de fe y de testimonio cristiano que basa su método pedagógico en un carisma preciso otorgado a la persona del fundador" (Mensaje del Papa Juan Pablo II a los participantes en el congreso de los Movimientos Eclesiales, mayo 1998).

"La Asociación Familia Jesús-María es una asociación de fieles comprometidos, ligada a la Congregación de las Religiosas de Jesús-María. Los miembros, en respuesta a la llamada universal a la santidad (cfr LG 40) y para cumplir su propia misión y apostolado (cfr AA I), desean vivir los valores del Evangelio según el carisma y la espiritualidad de santa Claudina Thévenet" (Estatutos, N° I).

"Debido a las nuevas situaciones no pocos institutos han llegado a la convicción de que su carisma puede ser compartido con los laicos. Estos son invitados por tanto a participar de manera más intensa en la espiritualidad y en la misión del Instituto mismo" (VC 54).

"Una manifestación significativa de participación laical en la riqueza de la vida consagrada es la adhesión de fieles laicos a los varios Institutos bajo la fórmula de los llamados miembros asociados" (VC 56).

#### 2. LA VOCACIÓN Y MISIÓN DEL LAICO EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO

***"Debemos estar unidas entre nosotras, unidas, a los que son objeto de nuestro celo, y unidas a Dios que es el vínculo de las otras dos uniones, las cuales, sin esta tercera, no podrían subsistir. La unión entre nosotras consiste en este espíritu de caridad que debe hacer de todas nosotras, un solo corazón y una sola alma, de la cual Jesucristo es la vida y el lazo. Unión con los que son objeto de nuestro celo: es necesario tratarlos y hablarles con el acento de dulzura y de paz que los atraiga, los mueva y los gane a todos para Jesucristo. En fin, unión con Dios, por la gracia santificante, por las comunicaciones que tengamos con Él acercándonos por el amor y la confianza."***  
***(Actas de la Asociación del Sagrado Corazón, 9 de septiembre de 1817).***

"A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de obtener el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios" (LG 3 I). "La vocación de los fieles laicos a la santidad implica que la vida según el Espíritu se exprese particularmente en su inserción en las realidades temporales." (CL 17).

"Están llamados por Dios para que, desempeñando su propia profesión guiados por el espíritu evangélico, contribuyen a la santificación del mundo como desde dentro, a modo de fermento." (L.G . 3 I).

"La misión del laico encuentra su raíz y significación en su ser más profundo.

- ➔ El bautismo y la confirmación lo incorporan a Cristo y lo hacen miembro de la Iglesia.
- ➔ Participa, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo y la ejerce en su condición propia.

- ➔ La fidelidad y la coherencia con las riquezas y exigencias de su ser le dan su identidad de hombre y mujer de Iglesia en el corazón del mundo y de hombre y mujer del mundo en el corazón de la Iglesia.

En efecto, el laico se ubica por su vocación en la Iglesia y en el mundo. Miembro de la Iglesia, fiel a Cristo, está comprometido en la construcción del Reino en su dimensión temporal" (Puebla 786-787).

El laico vive su vocación en el centro mismo de la vida cotidiana, vida de matrimonio y Asociación Familia, vida de trabajo y de tiempo libre, vida parroquial; en su ión en la vida económica y política; frente a la miseria del mundo, en la cultura, los medios de comunicación, la ciencia, la tecnología, etc.

### **3. LA APORTACIÓN DE CADA UNO SEGÚN SU VOCACIÓN PROPIA**

*"... No fue cuando echó con severidad a los vendedores del templo cuando más gente convirtió Jesús, sino cuando trataba con bondad a los pecadores, siendo a ellos, especialmente, a los que habla más Asociación Familiarmente, y a los que descubre, incluso, sus secretos... "*  
*(Actas de las Asambleas de la Asociación del Sagrado Corazón, 1 de septiembre de 1816)*

"Este comportamiento espiritual de los laicos debe asumir una peculiar característica del estado de matrimonio y Asociación Familia, de celibato o de viudez, de la condición de enfermedad, de la actividad profesional y social. No dejen, por tanto, de cultivar constantemente las cualidades y las dotes otorgadas correspondientes a tales condiciones, y de servirse de los propios dones recibidos del Espíritu Santo" (CL 56).

"Redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona humana constituye una tarea esencial; es más, en cierto sentido es la tarea central y unificante del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, están llamados a prestar a la Asociación Familia humana"(CL 37).

Claudina había descubierto esto y su carisma nos ayuda a vivirlo:

- ➔ acoger la experiencia de la bondad de Dios en cada persona y en primer lugar en nosotros mismos como hijos e hijas a quienes el Padre ama,
- ➔ abrirnos, según nuestro estado de vida y nuestra vocación personal, a la realidad del sufrimiento de nuestro tiempo y responder a ello según nuestras posibilidades,
- ➔ profundizar en los Corazones de Jesús y de María para descubrir la dignidad que toda persona tiene a los ojos de Dios,
- ➔ hacer conocer y amar a Jesús y María según la manera propia de nuestro estado de vida, nuestra realidad Asociación Familiar, nuestro estado civil, nuestra llamada espiritual,
- ➔ descubrir desde dentro cómo vivir las preferencias de Claudina por los jóvenes y los pobres,
- ➔ dar testimonio de la bondad de Dios por medio de nuestras actitudes y actos de bondad, de perdón, de confianza, de alabanza.

"Para hacer el bien es absolutamente necesario olvidarse de sí mismo, no buscar sino la gloria de Dios, hablar con celo, con fervor, con caridad". (Positio, p.126).

### **4. LA VIDA DE ASOCIACIÓN FAMILIA**

*"Se ha considerado a la Sma. Virgen, sobre todo, en su vida sencilla y común Ella se gozaba en la oscuridad, hacía cuanto nosotras estamos obligadas a hacer diariamente; estaba metida en su hogar ocupada en los menesteres más pequeños y humildes trabajando con sus manos para vestir a su*

***Divino Hijo cuidándole en su infancia..." (Actas de la Asociación del Sagrado Corazón, 17 de agosto de 1817).***

"El matrimonio y la Asociación Familia constituyen el primer campo para el compromiso social de los fieles laicos" (CL 40).

Los miembros de la AFJM pueden encarnar el carisma de Claudina en su vida de Asociación Familia:

- La Asociación Familia recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor y bondad misericordiosa de Dios por la humanidad.
- Promover y defender a la Asociación Familia de las violaciones contra su identidad y misión, de las campañas antidemográficas y antinatalistas, y de las agresiones de los medios de comunicación que imponen una cultura que estimula el hedonismo y el consumismo, y destruye los genuinos valores Asociación Familiares.
- Potenciar el espíritu de Asociación Familia, expresión del carisma, por la acogida y aceptación incondicional, la ayuda y el perdón mutuos, la atención, la estima y el interés hacia todos, donde cada uno quiere contribuir a la felicidad de los demás (cf. AC 29).
- Educar a los hijos cristianamente, conceder la preferencia a los hijos más débiles, más difíciles, más necesitados y sensibilizar a toda la Asociación Familia ante las miserias de nuestro tiempo.
- Velar por el futuro de nuestros hijos.
- Orar por nuestros hijos y con nuestros hijos.

## **5. EL MUNDO DEL TRABAJO**

***"La sección de limosnas se ocupará de procurar trabajo o colocaciones convenientes a obreras o a domésticas " (Reglamento de la Asociación del Sagrado Corazón, Título 3).***

"Con el trabajo, el hombre (y la mujer) provee ordinariamente a la propia vida y a la de sus Asociación Familiares; se une a sus hermanos y les hace un servicio; puede practicar la verdadera caridad y cooperar con la propia actividad al perfeccionamiento de la creación divina. No sólo esto. Sabemos que, con la oblación de su trabajo a Dios, los hombres se asocian a la propia obra redentora de Jesucristo, quien dio al trabajo una dignidad sobreeminente, laborando con sus propias manos en Nazaret" (GS 67; CL 43).

Los miembros de la AFJM asumimos la responsabilidad de realizar nuestro trabajo de manera coherente con el carisma, para esto:

- Acoger la experiencia de la bondad misericordiosa de Dios Creador que por medio de nuestro trabajo nos invita a colaborar con él en la obra de la creación, a continuar la obra creadora.
- Ser testigos de Cristo en el trabajo.
- Fomentar el valor humano y cristiano del trabajo, las virtudes de la laboriosidad y la responsabilidad.
- Realizar el trabajo con ética profesional, honestidad y exactitud (cfr AC 29).
- Impulsar la defensa de los legítimos derechos del trabajador, en especial de un salario justo y crear nuevas fuentes de trabajo, como acción responsable de quienes tienen más recursos.
- Movidos por su fe, impulsar empresas, aun con riesgo de su capital, en bien de obreros, campesinos e indígenas.
- Trabajar en la formación de una recta conciencia de acuerdo con los principios éticos y morales.
- Promover actitudes de bondad, de perdón, de confianza en las diferentes situaciones que surjan en el trabajo.

- Orar, ofreciéndolo a Dios y por los demás trabajadores, por los patronos para que sean justos.
- Reflexionar con los compañeros sobre el Evangelio.

## 6. LA ECONOMÍA Y LA POLÍTICA

***"Se nos ha hablado, de una manera extensa, sobre la libertad de espíritu-No debemos huir de la sociedad bajo pretexto de que cuanto vemos u oímos en ella perjudica nuestro progreso espiritual sino mantener nuestro corazón siempre fijo en Dios, del que jamás debemos apartar nuestras miradas. El gran secreto para obtener la libertad de espíritu es estar desprendido de todo, puesto que el que no está apegado a nada, no se turbará por ningún acontecimiento". (Actas de la Asociación del Sagrado Corazón, 3 de febrero de 1818).***

"Los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la política; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común... la defensa de la justicia y la promoción de la paz" (CL 42).

El carisma de Claudina puede iluminar este compromiso:

- Mirar el mundo con los ojos de la bondad misericordiosa de Dios que quiere que todos los hombres se salven y ser sensibles a las miserias del mundo contemporáneo: injusticia, violación de los derechos humanos, violencia, etc.
- Conocer los mecanismos económicos y políticos del neoliberalismo que golpea al ser humano y destruye la armonía de la creación, para contrarrestar sus efectos y despertar el sentido y la participación democrática por medio de una educación política permanente.
- Formar la conciencia de las personas en el conocimiento y en la defensa de los derechos humanos, en particular el derecho a la vida, al trabajo, a la educación, a la salud, a la vivienda, al descanso, a la libertad religiosa y a la paz.
- Asumir con decisión renovada, la opción preferencial por los pobres, acompañándolos para superar toda forma de injusticia, promoviendo estructuras de participación, estimulando la organización de economía solidaria, practicando la comunicación de bienes y alentando la sencillez de vida.
- Impulsar una economía con rostro humano, que tenga más en cuenta la dignidad inviolable de cada persona, los valores éticos en la vida social y el destino universal de los bienes.

## 7. EL MUNDO DE LA CULTURA, EL ARTE, LA CIENCIA, LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

***"La Iglesia pide que los fieles laicos estén presentes, con la insignia de la valentía y de la creatividad intelectual, en los puestos privilegiados de la cultura" (CL 44).***

El carisma de Claudina da pistas para responder a esta llamada:

- Acoger la experiencia de la bondad misericordiosa de Dios, presente en las manifestaciones de la belleza, de la inteligencia humana, de los descubrimientos, etc...
- Ser sensibles a las "miserias" producidas también por todas esas realidades y a las desviaciones de los valores que pueden causar.
- Encontrar en los Corazones de Jesús y María la luz para comprender esas realidades y comprometernos en ellas; alimentarnos en la mesa de la Eucaristía; presentar a Dios todas esas realidades para darle gracias y para implorarlo.
- Según nuestros talentos, nuestras posibilidades y nuestra profesión o trabajo, hacer conocer y amar a Jesús y María en los medios culturales, por medio de palabras y actos.
- Contribuir a la inculturación del Evangelio y del carisma.

- Educarnos y educar en el uso adecuado de la moderna comunicación, para impulsar la transmisión del Evangelio y de los valores humanos.
- Despertar una permanente actitud de discernimiento moral y crítica ante los múltiples y variados mensajes recibidos.
- Alentar la pastoral educativa, que repercute en la vida de los niños, jóvenes y adultos, para que tengan una viva conciencia social, inspirada en el Evangelio.
- Impulsar la pedagogía de Santa Claudina promoviendo la educación en los auténticos valores humanos y cristianos, acompañando a los educadores en su delicada labor.

## **8. EL MUNDO DE LOS QUE SUFREN**

***"La sección de los consuelos visitará a los miembros de Jesucristo que sufren sea en los hospitales o en las prisiones, sea en las casas particulares..." (Reglamento de la Asociación del Sagrado Corazón, Título 3).***

"La caridad con el prójimo, en las formas antiguas y siempre nuevas de las obras de misericordia corporal y espiritual, representa el contenido más inmediato, común y habitual de aquella animación cristiana del orden temporal, que constituye el compromiso específico de los fieles laicos" (CL 41).

El carisma de Claudina nos orienta directamente en ese sentido:

- Acoger la experiencia de la bondad de Dios en nuestra vida nos permite abrir nuestros corazones a las necesidades de nuestros hermanos y hermanas.
- Descubrir las numerosas formas nuevas de pobreza en el mundo de hoy y buscar caminos para trabajar en favor de los niños y adolescentes de la calle, de los más pobres y abandonados, de los que sufren toda clase de violencia, abusos, injusticia, de los niños sin Asociación Familia, sin acceso a la educación, sin amor, sin catequesis.
- Abrirnos a los grandes problemas internacionales, a los problemas de las regiones más pobres, a las necesidades de los países en vía de desarrollo.
- Presentar al Señor todas las personas heridas en su corazón y/o en su cuerpo.
- Buscar y poner por obra los medios para aliviar el sufrimiento de las personas que nos rodean.
- Tratar de atraer a los jóvenes y a las personas con quienes vivimos o trabajamos a entrar en este movimiento de ayuda y de solidaridad.
- Cultivar las actitudes propias del carisma: bondad, perdón, humildad, generosidad como lo aconseja Claudina.

## **9. LA VIDA PARROQUIAL**

***"La sección de instrucción se encargará de enseñar el Catecismo a los niños que se preparan para la Primera Comunión... La sección de edificación tiene por objeto mantener el fervor de las jóvenes... apartarlas de las ocasiones peligrosas... procurar que asistan a las instrucciones de la Iglesia las que las descuidan, animar a la recepción de los sacramentos, disipar las discordias,... inspirar a las personas piadosas las obras espirituales o corporales de misericordia" (Reglamento de la Asociación del Sagrado Corazón, Título 3).***

"En las circunstancias actuales, los fieles laicos pueden y deben prestar una gran ayuda al crecimiento de una auténtica comunión eclesial en sus respectivas parroquias, y en el dar nueva vida al afán misionero dirigido hacia los no creyentes y hacia los mismos creyentes que han abandonado o limitado la práctica de la vida cristiana" (CL 27).

El carisma de Claudina nos puede ayudar a vivir este compromiso:

- ➔ Valorar el sentido de pertenencia a la Iglesia local (parroquia) y tomar conciencia de ser miembros de la Iglesia universal, para fortalecer la comunión con Dios y con los hermanos y darle gracias a Dios que nos da la Iglesia.
- ➔ Colaborar en los grupos parroquiales teniendo siempre la preocupación de la educación cristiana de los miembros y la prioridad por los jóvenes y los pobres.
- ➔ Fomentar y promover las actitudes de bondad, de perdón, de alabanza y de sencillez, ayudándonos unos a otros a compartir nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestros bienes.
- ➔ Enraizar nuestra vocación y misión laica en el conocimiento y el estudio de los documentos de la Iglesia.

## 10. LA AFJM Y LAS RJM

***"Cuando se va solo en un largo y fatigoso viaje, uno se cansa pronto y para sostenerse no se encuentran más que recursos comunes y ordinarios; pero, al contrario, cuando son varios los que van juntos se va con seguridad y ánimo, se prestan nuevos apoyos" (Reglamento de la Asociación del Sagrado Corazón, Preámbulo).***

"... aunar esfuerzos entre personas consagradas y laicos en orden a la misión: movidos por el ejemplo de santidad de las personas consagradas, los laicos serán introducidos en la experiencia directa del espíritu de los consejos evangélicos; no es raro que la participación de los laicos lleve a descubrir inesperadas y fecundas aplicaciones de algunos aspectos del carisma, suscitando una interpretación más espiritual, e impulsando a encontrar válidas indicaciones para nuevos dinamismos apostólicos" (VC 55).

La Asociación Familia Jesús-María es una verdadera "Asociación Familia"; esta realidad se expresa por medio de:

- ➔ los lazos de amistad y de solidaridad, de coparticipación y de ayuda mutua entre los miembros y de los miembros con las religiosas;
- ➔ la riqueza de la enseñanza impartida por las religiosas como animación espiritual de los grupos;
- ➔ el testimonio de los miembros que aceptan compartir lo que viven con los otros miembros de la "Asociación Familia";
- ➔ la oración de unos por otros y de la oración compartida en el grupo y/o con las religiosas;
- ➔ la colaboración de los miembros en las obras de la Congregación: compartir su tiempo, su interés, adopción de las misiones de J.M., etc. (en los colegios, escuelas u otras obras de J.M.);
- ➔ la comunicación entre los grupos del mismo país y con los miembros de diferentes países;
- ➔ la celebración de las fiestas y acontecimientos de la Congregación y de los miembros de los grupos de la AFJM.

## EXPLICACIÓN DE ALGUNOS ARTÍCULOS DE LOS ESTATUTOS

**Artículo 9** " La Asociación Familia Jesús María se dirige a todos los laicos que quieren progresar en su camino de fe como bautizados y comprometerse a ser testigos de Cristo en su propio ambiente, participando en el carisma de Santa Claudina Thévenet y colaborando en la construcción de la civilización del amor, fundada en el perdón y la reconciliación. Pueden también formar parte de la Asociación Familia los sacerdotes y los diáconos diocesanos".

## **CONCLUSIÓN**

---

"Un nuevo milenio se abre ante la Iglesia como un océano inmenso en el cual hay que aventurarse, contando con la ayuda de Cristo. El Hijo de Dios, que se encarnó hace dos mil años por amor al hombre, realiza también hoy su obra. Hemos de aguzar la vista para verla y, sobre todo, tener un gran corazón para convertirnos nosotros mismos en sus instrumentos /.../ Nos acompaña en este camino la Santísima Virgen /.../ La indico como aurora luminosa y guía segura de nuestro camino" (Carta apostólica Novo Millenio Ineunte del Papa Juan Pablo II, N° 58).

Los miembros de la Asociación Familia Jesús-María entran en este gran proyecto eclesial, a la manera de Santa Claudina Thévenet: son la levadura que discretamente hace crecer el amor en el ambiente en que se encuentran, la sal que da sabor, alegría, sentido a la vida de aquellos con quienes viven, la luz que se coloca sobre el candelero y manifiesta la bondad de Dios a su alrededor.